

# **EL GRIMAL SECRETO DE LOS MEROVINGIOS**

***LA SUPERVIVENCIA DE LA SANGRE REAL***



**CARLOS CAGIGAL NEIRA  
ALFREDO ROS**



**[www.investigacionabierta.com](http://www.investigacionabierta.com)  
[www.nowtilus.com](http://www.nowtilus.com)**

# ÍNDICE

<b>PRÓLOGO DE JUAN ANTONIO CEBRIÁN</b>	<b>11</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>17</b>
<b>I. JESÚS Y MARÍA MAGDALENA: EL GRAN MISTERIO DEL CRISTIANISMO</b>	<b>25</b>
<b>II. DINASTÍA MEROVINGIA. UNA ESTIRPE DESCENDIENTE DE DIOSES</b>	<b>33</b>
La Leyenda.	33
San Gregorio de la Tours, el historiador malo de los merovingios.	35
Primeros reyes merovingios.	37
La iglesia católica a punto de su desaparición.	41
La muerte de Clodoveo y los grandes reyes merovingios.	43
El <i>maire du Palais</i>	44
El fin de un linaje legendario.	45
Una leyenda olvidada.	48
<b>III. LOS GUILHEMIDES. UNA DINASTÍA DE HÉROES</b>	<b>51</b>
Dinastía Guilhemide.	51
Guillermo de Orange.	52
El Monasterio de Gellone.	56

Las biografías de Guillermo de Orange.	56
Los orígenes de Guillermo de Orange.	60
Theodorico, conde de Borgoña, Sajonia y Autún.	61
La procedencia de Theodorico.	62
Las fuentes de época hablan de Theodorico.	63
Los verdaderos orígenes de Theodorico y Guillermo.	65
El contexto histórico de la época, el gran olvidado en toda investigación.	67
Las leyes y las costumbres hablan de la ascendencia merovingia de Guillermo.	68
La realidad de la historia.	72
Los antepasados de Theodorico y Guillermo de Gellone.	73
El eslabón perdido.	78
El trágico final.	81
<b>IV. DINASTÍA DE TOULOUSE</b>	<b>85</b>
La cruzada religiosa.	87
Los orígenes merovingios de la dinastía de Toulouse.	96
<b>V. DINASTÍA TRENCVEL</b>	<b>99</b>
Nace una leyenda.	103
La cruzada contra los cátaros, el fin del linaje Trencavel.	105
Los orígenes merovingios de la dinastía Trencavel	107
La cuestión de los Bernardo.	109
<b>VI. EL SANTO GRIAL</b>	<b>113</b>
¿Qué es el Santo Grial?	113
La posición de la iglesia católica.	114
La manipulación interesada del enigma.	117
La etimología de las palabras Santo Grial.	118

Los orígenes históricos del Santo Grial.	120
Los orígenes ingleses, los intentos de manipulación.	121
El Santo Grial, la realidad de sus orígenes.	123
Las fuentes del Grial.	123
Perceval le Gallois o le conte du Graal.	124
Le Roman de l'Estoire du Graal.	128
Perlesvaus o le haut livre du Graal.	129
Parzival.	131
El secreto de Wolfram von Eschenbach sale a la luz.	134
El misterio de las historias del Grial.	136
La iglesia medieval decide intervenir.	137
El Santo Grial como cáliz.	138
El Santo Grial como símbolo celta.	139
El cáliz de la Última Cena.	142
La copa de José de Arimatea.	143
La verdad de la historia.	144
El Santo Grial como la Sangre Real de Jesucristo.	145
Dos graves problemas en la investigación de la Sangre Real.	146
El Santo Grial como Sangre Real, ¿Una teoría?	147
La historia de la Sangreal de Jesucristo.	148
El pez, Jesucristo y el rey Pescador.	152
El símbolo del Pez en el cristianismo.	153
El rey Pescador.	156
La abadía de Glastonbury, la gran manipuladora.	159
Las referencias históricas sobre la fundación de Glastonbury.	160
La manipulación de Glastonbury: Avalon y el rey Arturo.	161
La realidad de una historia manipulada.	164
<b>VII. PARZIVAL</b>	<b>165</b>
Wolfram von Eschenbach.	165
La historia de Parzival.	167
El misterio sale a la luz.	169

El gran secreto de Wolfram von Eschenbach.	170
Los orígenes de Parzival.	173
Los orígenes de Gahmuret de Anjou, el gran error en la investigación de Parzival.	174
Hijo de una dama viuda.	176
El rey Arturo, Nantes y Britania.	176
La ciudad y el castillo de Graharz.	179
Condwiramurs y el castillo del Pelrapeire.	181
El castillo del Grial.	185
El rey Pescador.	189
El castillo de Foix y los condes de Toulouse.	193
La verdad de la historia de Parzival.	194
El misterio del Santo Grial de Wolfram von Eschenbach.	195
<b>VIII. LA SUPERVIVENCIA DE LA DINASTÍA MEROVINGIA</b>	<b>197</b>
La leyenda negra.	197
El delicado contexto histórico de la época.	199
El montaje se descubre	200
¿La estirpe merovingia continúa hasta nuestros días?	204
Personajes históricos merovingios	205
<b>EPÍLOGO: EL FINAL DE UN PRINCIPIO</b>	<b>213</b>
<b>APÉNDICE Y GENEALOGÍA</b>	<b>217</b>
<b>NOTAS ACLARATORIAS</b>	<b>231</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>243</b>

*Prólogo de*

**JUAN ANTONIO CEBRIÁN**

HACE YA ALGÚN TIEMPO MI QUERIDO AMIGO Fernando Jiménez del Oso me trasladó su alegría por la creación de Investigación Abierta, una colección de títulos bajo su estrecha supervisión en la que se pretendía ahondar en determinados enigmas ocultos por la historia. En todo caso, una ambiciosa propuesta diseñada para mentes inquietas y ávidas de conocimientos soterrados por el tiempo o la ignorancia. Ahora, meses después de la triste desaparición física que no espiritual del gran druida de la divulgación en nuestro país, es momento para retomar las riendas de este magnífico proyecto. Para mí es un honor prologar un texto de la colección y lo hago desde el respeto a mi amigo con la convicción que esta línea de trabajo debe seguir como homenaje a su trayectoria vital.

Confeccionar un prólogo es tarea ardua y más si se trata de una obra interesante como es el caso. Yo le confieso que este libro que usted tiene en las manos me ha hecho disfrutar por la magnífica exposición que sus autores ofrecen sobre uno de los enigmas más

incómodos para nuestra cultura judeo-cristiana. Carlos Cagigal y Alfredo Ros se sumergen como detectives históricos en un capítulo apasionante de la peripecia humana demostrándonos que su pasión se puede conjugar perfectamente con capacidad de análisis y amabilidad. Por tanto escribo gozoso estas líneas recordando la sonrisa de Fernando y la ilusión de Carlos y Alfredo al exponerme en larguísimos correos electrónicos sus sorprendentes averiguaciones en la Biblioteca Nacional de París o en diferentes monasterios franceses sobre uno de los linajes más carismáticos del medievo europeo. En los últimos años mucho se ha escrito o especulado en torno a los merovingios y bueno será que tratemos de acotar algunos aspectos brumosos de esta saga a fin de esclarecer o al menos intentarlo, la verdad que envuelve esta suerte de gobernantes primigenios de la actual Francia.

Tras la caída del imperio romano en occidente y con ello sus formas de gobierno a través de las instituciones creadas durante siglos, el poder de los bárbaros germanos se extendió durante el siglo V por buena parte de los otrora territorios bajo la influencia romana. En el caso de las Galias diversos pueblos como visigodos y francos se asentaron en aquella latitud dando inicio a una suerte de reinados, los cuales fueron a la postre el fundamento esencial para el futuro Estado francés.

La dinastía merovingia quedó instaurada a mediados de esa centuria con Meroveo alzado en padre de esta saga tan peculiar como misteriosa, dado que ni siquiera los orígenes del fundador están claros, aunque sí su reinado que parece haberse producido entre los años 448 y 457-58 d.C. A él le cupo el honor de haber asistido a la trascendental derrota de Atila y los hunos, mientras que a sus sucesores hay que atribuirles otros méritos. Tal fue el caso de Clodoveo I [481 –511], vencedor de los poderosos alamanes, una tribu que

amenazaba constantemente la frontera establecida por los francos en los territorios que hoy pertenecen al país germano. Su casi milagroso éxito sobre la confederación de tribus germánicas provocó su conversión al catolicismo motivado, en buena parte, por la acción de su mujer cristiana, la burgundia Clotilde, quien hizo ver a su esposo que todas las victorias sobre sus enemigos venían dadas por la acción directa del Dios único y verdadero. Clodoveo se bautizó con absoluta devoción en 496 recibiendo bendiciones y parabienes del sumo pontífice romano, el cual consiguió desde entonces el apoyo incondicional de su nuevo aliado franco. Más tarde, este rey principal para una dinastía llamada a perdurar más de tres siglos, obtuvo otra importante victoria sobre los visigodos de Tolosa pésimamente dirigidos por Alarico II en la batalla de Vouille celebrada en 507 y que dio al traste con las aspiraciones godas en los territorios galos, dejándoles relegados a una pequeña franja mediterránea llamada Septimania y, por supuesto, a la práctica totalidad de la península Ibérica donde permanecieron vigentes hasta las invasiones musulmanas de 711.

Pero ¿a qué se debe el inusitado resurgimiento de los merovingios en nuestros días? La causa debemos buscarla principalmente en la publicación de libros como *El último merovingio* de Jim Hougan, *El enigma sagrado* de Michael Baigent y Richard Leigh o el nombradísimo *Código da Vinci* de Dan Brown, por citar algunas de las decenas de obras que se han escrito en los últimos años y que han abordado la sugerente cuestión de un supuesto Santo Grial oculto en la zona francesa de Languedoc. En esos títulos y en diversas leyendas populares se relaciona directamente a los merovingios con la custodia física y espiritual del Santo Grial encarnado en una supuesta descendencia de María Magdalena y Jesús de Nazaret. Según estas heréticas conspiraciones la familia real franca estaría directamente entroncada



con este linaje crístico, llegando sus reminiscencias a nuestros días con varias casas reales europeas resultantes de aquella divina mezcla.

En cuanto a los merovingios no podemos asegurar que mantuvieran esa misión en su tiempo de poder, lo que sí sabemos son ciertos datos históricos que nos ponen en la pista de unas cabezas coronadas más pendientes de la holganza vacacional que de sus compromisos a la hora de dirigir el reino o reinos asignados a ellos. La unificación territorial bajo los cetros de Clodoveo I o Dagoberto I fue un mero destello, ya que la posterior disgregación en entidades independientes como Neustria, Austrasia o Borgoña fue debilitando el poder real en beneficio de la emergente clase aristocrática representada fielmente por los mayordomos de palacio. Finalmente, la influencia, el dinero y el apoyo eclesial y político provocaron la caída de los merovingios en un golpe que hoy llamaríamos de Estado y cuyos artífices fueron, como era de esperar, los mayordomos tutores del país, los cuales crearían una nueva dinastía la Carolingia con personajes relevantes para la historia europea como Carlos Martel, Pipino el Breve, Carlomán o Carlomagno, que daría título al nuevo linaje galo. En cuanto al último merovingio del que tanto se habla y del que tanto se hablará sólo diré que, lejos de cualquier especulación imaginativa por parte de autores arriesgados, el auténtico legitimado para decir que puso fin a esta saga es Childerico III, quien reinaría entre 742-751, año en el que Pipino el Breve, llamado así por su escasa estatura, le depuso con la aquiescencia del Papa Bonifacio, acaso trémulo ante el revelador misterio que guardaban celosamente los merovingios. Lo cierto es que el último representante de esta casa real acabó sus días recluido en el convento de Saint Omer, falleciendo en 755 llevándose el secreto familiar a la tumba, sin que sepamos con certeza si esa hipotética relación con los des-

endientes del Mesías salvador se mantuvo con otras sociedades y órdenes posteriores como cátaros y templarios, o más bien se difuminó en los cielos del sur de Francia hasta ser resucitado a mediados del siglo XX, gracias a un extraño invento conocido como Priorato de Sión y que se arrogó el derecho de ser continuador de la estirpe merovingia.

En esta obra de Cagigal y Ros, el lector se topará con sorprendentes revelaciones fruto de largos años de estudio e investigación y pronto se percatará que en estas páginas se encierra algo más que un simple ensayo histórico. Por ello le animo a su lectura y a seguir profundizando en una de las cuestiones más controvertidas y excitantes de nuestra rancia tradición occidental.

## Introducción

Viendo los acontecimientos de estos últimos años, la introducción sólo puede comenzar de una manera:

EN EL AÑO 1993 hubo un proceso judicial en Francia que, por alguna extraña razón, no es muy conocido en algunos países. Un polémico personaje llamado Pierre Plantard y una sociedad secreta conocida como el Priorato de Sión fueron sentados en el banquillo del *Tribunal de Grande Instance* de Le Mans. Pierre Plantard, uno de sus fundadores y principal representante de esta sociedad, había dejado su cargo de secretario general en 1984. En el transcurso de 1989 hizo su reaparición con una nueva y regenerada lista de miembros del Priorato de Sión. Según aparecía en estos documentos, después de su dimisión fue relevado como Gran Maestro durante el período 1984-1989 por un poderoso empresario industrial llamado Roger-Patrice Pelat. Este poderoso e influyente empresario era, entre otras cosas, amigo íntimo del presidente de la República en aquella época, François Mitterrand, y entre las filas socialistas era conocido como *monsieur le Vice-président*. Algunos días antes de su muerte, acontecida el 7 de marzo de 1989, Pelat había sido inculcado junto a miembros importantes del partido socialista en uno de los grandes escándalos financieros y de corrupción que salpicaron la última “etapa Mitterrand”.

El caso fue instruido por el juez Thierry Jean-Pierre, uno de los jueces estrella de la época, quien se encargó de presidir y encabezar

la investigación del tribunal. Y lo que tenía que suceder, sucedió. Pelat aparecía en el proceso como uno de los principales inculpados y, ante las informaciones en las que se aseguraba que había sido el responsable del Priorato de Sión, el juez instructor decidió investigar la supuesta relación de Pelat con esta sociedad secreta. Dictó orden de registro de todas las propiedades de Plantard y la sede del Priorato, que en realidad era el domicilio de Plantard, y la incautación de toda la documentación. Todo fue requisado: la documentación interna de la sociedad secreta, los documentos sobre los merovingios y el rey perdido, y todo el material escrito sobre el que Plantard se sustentaba para autoproclamarse «el verdadero rey de Francia». La documentación que estaba depositada en la Biblioteca Nacional de París también fue requisada.

Cuando en la instrucción del caso el juez analizó todo el material, la historia de Plantard y el Priorato de Sión le llamó mucho la atención. Ya no sólo era que no encontraba conexión ni lógica a una supuesta relación entre Roger-Patrice Pelat y el Priorato de Sión, sino que muchos de los documentos en los que se apoyaban parecían fraudulentos. Al margen del proceso dictaría orden de detención contra Plantard, que durante cuarenta y ocho horas fue interrogado sobre toda su historia y la supuesta relación que tenía Pelat en ella.

Al principio del interrogatorio, Plantard mantuvo toda la versión sobre Pelat, el Priorato y los merovingios. Sólo cuando el juez Thierry Jean-Pierre le señaló que todos los documentos que había requisado habían sido examinados y eran fraudulentos, las genealogías y manuscritos antiguos apenas tenían unas décadas de elaboración, y que él y su sociedad secreta incurrían en delito por falsedad en documento oficial, entre un sinfín de delitos, se derrumbó para luego decir «yo me lo he inventado todo». Y comenzó a relatar y declarar pormenorizadamente cómo él y su fiel amigo Philippe de Chèrisey habían creado todo el montaje: el Priorato de Sión, la historia de los merovingios, la documentación. Todo se lo habían inventado con un solo objetivo: el beneficio personal.

*“Había tres María que caminaban todo el tiempo con el Amo:  
su madre, su hermana y la Magdalena, ella que es llamada su pareja”.*

## CAPÍTULO I



# **Jesús y María Magdalena: el gran misterio del cristianismo**

CUENTA UNA LEYENDA MEDIEVAL de tradición francesa que, después de la muerte de Jesucristo, María Magdalena y sus hermanos Lázaro y Marta huyeron de Jerusalén hasta llegar a Marsella...

SE ESTABLECIERON EN LA REGIÓN MEDITERRÁNEA DE PROVENZA, en una de las numerosas comunidades judías que había repartidas por todo el sur de la Galia. Entre los brazos de María Magdalena venía su pequeño hijo, un niño del que la leyenda dice descendieron los merovingios, unos reyes que, siglos más tarde, gobernarían Francia durante doscientos cincuenta años.

En los últimos años de su vida, la Santa habría ayudado en la evangelización del sur de la Galia romana, y después se habría retirado a una cueva del macizo de Sainte Baume. La tradición dice que murió en brazos de San Maximino, obispo de Aix-en-Provence. Las reliquias que portaba fueron conservadas en un sarcófago, y luego, sobre el año 710, enterradas para ocultarlas de las huestes sarracenas. Desde entonces estuvieron perdidas, hasta que en 1279, Carlos II de Anjou las «descubrió». El Papa Bonifacio VIII y el rey de Nápoles y Sicilia decidieron construir una basílica dedicada a la Magdalena, donde serían depositadas. En el pueblo medieval de Saint Maximine se construiría, sobre una antigua iglesia de época merovingia, la basílica de Sainte Marie Madeleine. En su pequeña cripta del siglo VI se dice que se encuentran los restos mortales de la Santa y sus reliquias.

Hasta aquí todo bien. Sólo es una de las innumerables leyendas que existen en la historia del cristianismo. El verdadero escándalo con repercusiones mundiales vino hace unas décadas, cuando algunos eruditos e investigadores de la llamada «historia oculta», aseguraron que ese hijo podría haber sido fruto de un matrimonio entre Jesús y María Magdalena. Y con la aparición de esta teoría, surgió un lío de dimensiones inimaginables hasta ese momento. Ya no era solamente que esta ferviente seguidora del Mesías hubiera tenido hijos, según su religión cosa casi obligatoria en la época, y que de estos hubieran descendido los reyes merovingios; sino que se hablaba de la posibilidad de que Jesucristo hubiera estado casado y tenido descendencia, con lo que se tocaba uno de los pilares fundamentales de la iglesia católica.

¿Jesucristo pudo estar casado? ¿Pudo tener hijos? ¿Y hermanos? La posición oficial de la iglesia católica es clara: NO. El Mesías no pudo tener hermanos, y mucho menos esposa e hijos. Jesucristo fue

**Basílica de María  
Magdalena en el  
pueblo de Saint  
Maximine.**

**Fue construida por  
orden del Papa  
Bonifacio y Carlos de  
Anjou. En su cripta se  
cree que están  
enterrados los restos  
de la Santa y las  
reliquias que portaba  
en el momento de su  
muerte.**



enviado por Dios para salvar al mundo de sus pecados, nació por obra del Espíritu Santo de una virgen, fue un ser divino, no humano, y un ser puro. Y esta es la posición que ha mantenido durante los mil setecientos años de su existencia.

¿Qué es lo que nos dice la historia? En contra de la posición religiosa, según el contexto histórico, político, social y religioso de la época, Jesucristo debía estar casado y tener hijos. Incluso dada la rigurosa observancia de la religión hebrea, los seguidores de la Ley de Moisés estaban casi obligados a casarse y tener descendencia. Hay un dato importantísimo que no se tiene muy en cuenta: Jesucristo fue judío, no cristiano, y no predicaba una nueva religión, sino que interpretaba de una nueva forma las doctrinas hebreas.

Por otra parte podemos encontrar varios documentos de época que dejan en una posición realmente delicada los principios teológicos de nuestra iglesia: las fuentes clásicas, los evangelios canónicos y los evangelios apócrifos.

La iglesia católica se apoya en los evangelios canónicos, los que para ella son los únicos y verdaderos, para demostrar que Jesús como hijo de Dios y ser divino en ningún caso tuvo hermanos, esposa o hijos, aunque son estos mismos textos sagrados los que inducen a pensar lo contrario.

*“Dijo, pues, el rey Clodoveo a los suyos: ‘No soporto que esos arrianos ocupen una parte de las Galias. Vamos, con la ayuda de Dios y, después de haberlos vencido, hagamos esa tierra nuestra’”*

## CAPÍTULO II



# **Dinastía merovingia. Una estirpe descendiente de dioses**

**LA LEYENDA:** El nacimiento de la dinastía merovingia está envuelto en la más pura mitología...



CUENTA LA LEYENDA QUE MEROVEO había sido concebido de dos padres: estando su madre encinta del rey Clodion, un día, mientras se encontraba nadando en el mar, fue seducida y tomada por una extraña criatura marina «*Bestea Neptuni Quinotauri Similis*»<sup>15</sup>. Como resultado de esta doble fecundación, Meroveo nacería dotado de unos impresionantes poderes sobrenaturales.

A lo largo de toda su historia, a los reyes merovingios se les atribuyeron toda clase de poderes sobrenaturales, y durante su existencia gozaron de una especie de aura místico-divina. Decían ser descendientes de dioses, y en sus reinos desarrollaban una figura única de reyes-sacerdotes. El cabello era el símbolo de su propia fuerza, al que consideraban la fuente de todos sus poderes. Cuanto más largos y fuertes eran sus cabellos, mayores poderes sobrenaturales adquiría el rey. Se les creía capaces de comunicarse con los animales a través de una telepatía divina, curar por imposición de las manos. La leyenda decía que los primeros reyes merovingios tuvieron una extraordinaria longevidad.

Como los merovingios creían que el cabello era la fuente de todos sus poderes, eran muy reacios a cortarse sus largas melenas, y el hecho de que fueran tonsuradas equivalía a la abdicación, ya que desde ese mismo instante dejaba de estar en contacto lo humano y lo divino, con lo que el rey también dejaba de desempeñar su labor principal de rey-sacerdote.

El contexto mitológico de la época, los elementos legendarios de ser descendientes de dioses y los poderes sobrenaturales atribuidos a su estirpe, que constituían los principales mitos de esta dinastía, hacían que los merovingios fueran tratados en sus reinos como verdaderos semidioses. Sin embargo, había algo que los diferenciaba claramente de los héroes mitológicos griegos o romanos: ellos sí eran reales. Y en muchos aspectos, la figura del sacerdote se asemejaba a la figura de los antiguos druidas celtas y germanos, iniciados en teología, astronomía, ciencias naturales y medicina. En el plano mítico, ninguna estirpe de reyes es comparable a la dinastía merovingia.

Se les nombraba reyes casi desde su nacimiento y automáticamente, sin que se celebrara ningún ritual o ceremonia de unción, detalle a tener en cuenta y al que nos referiremos más adelante. Valerosos guerreros, algunos reyes merovingios fueron verdaderos maestros en el arte de la guerra y la política. Como muestra de su poder, practicarían la poligamia incluso después de haberse convertido al cristianismo.

Aunque su nacimiento fue mágico y legendario, esta dinastía de reyes ha sido sometida a un desacreditamiento injustificable debido a intereses particulares. Tachados de asesinos, dictadores, herejes, y en el caso de los últimos merovingios, de reyezuelos o reyes haraganes. Sin embargo, la historia nos demuestra lo contrario, los soberanos merovingios que en edad adulta llegaron a gobernar demostraron tener sobradas capacidades de administración y, sin duda, también fueron buenos jefes militares.

### San Gregorio de la Tours, el historiador malo de los merovingios

NO DEBEMOS CREER INDISCUTIBLE TODO lo relatado en crónicas y anales de época. Los historiadores religiosos del alto medievo ten-



Fundación de la antigua Francia por los Sicambros, pueblo franco de los merovingios. *Grandes Chroniques de France* (s. XIV).

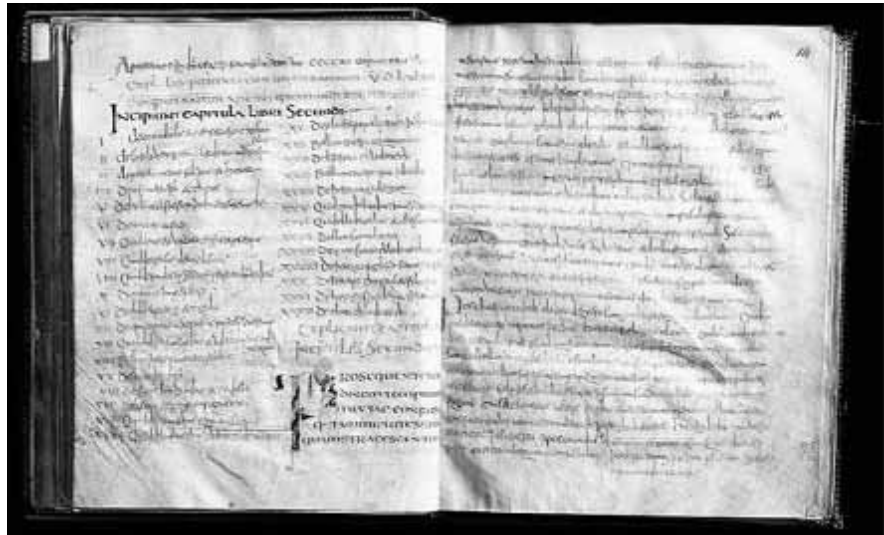
dían a encumbrar a la más sublime de las alturas a los fervientes defensores de la iglesia cristiana. Pero también tendían a desacreditar, directa o indirectamente, a cualquier personaje importante que la pudiera poner en entredicho de una u otra manera. Entre los historiadores de la época que han intentado desacreditar a la estirpe merovingia, el mejor ejemplo lo encontramos en la figura de San Gregorio de la Tours. En su prestigiosa *Historiae Francorum*<sup>16</sup>, textos que evidencian su falta de imparcialidad debido principalmente a motivos político-religiosos, somete a un brutal descrédito a todos los monarcas.

Su familia pertenecía a la clase aristocrática originaria de Auvernia. Había sido educado por un obispo y, una vez tomó los votos religiosos, pasó a pertenecer a la diócesis más importante de la Galia. Gregorio de la Tours creció con un especial resentimiento hacia la dinastía merovingia y los francos, pueblo bárbaro que había arruinado la vida de su familia. Motivos no le faltaban: su familia, de clase senatorial galorromana, fue una de las más perjudicadas tras las invasiones bárbaras, pues perdieron gran parte de sus privilegios en favor de los soberanos merovingios y su nobleza franca.

El contenido y las anotaciones de su *Historiae Francorum* procedían de sus lecturas, así como de historias que escuchaba de terceras personas o de los peregrinos que acudían a su diócesis. Gracias a su obra, Gregorio de la Tours ha contribuido de forma decisiva a la mala imagen de los soberanos merovingios. Sin embargo, lo cierto es que algunas realidades históricas podrían haber sido ocultadas o desnaturalizadas intencionadamente por este singular personaje.

¿Qué es lo que nos dice la historia? Contradiendo a San Gregorio, las fuentes y documentos de la época nos dicen que algunos reyes merovingios han sido considerados históricamente reyes muy cultos. Para el buen gobierno de sus reinos, implantaron los principios del sistema feudal, desarrollando una moderna ley agraria y ganadera para la época. Crearon la figura nobiliaria del conde, sustituyeron el costoso papiro europeo por el económico y de mayor calidad pergamino árabe, y mantuvieron un comercio regular con

*historiae Francorum*  
(s. VI). El historiador  
religioso Gregorio  
de la Tours  
ha sido el principal  
culpable de la mala  
imagen de los  
merovingios.  
Y en muchos casos  
sin razón.



todas las regiones del Mediterráneo, Hispania y Britania<sup>17</sup>. También conviene precisar, en contra de lo que diversos eruditos e historiadores han intentado predicar deliberadamente haciendo gala de su interesada parcialidad, que fueron tolerantes con las doctrinas religiosas establecidas en sus territorios: cristianismo, judaísmo, arrianismo, sin olvidarnos de la iglesia celta. Hasta que la iglesia de Roma consiguió ejercer la presión suficiente, y comenzaron la conversión y persecución de estos pueblos. Negociaron alianzas matrimoniales con alamanes, burgundios, bretones y visigodos, al igual que guerrearon con ellos. Finalmente, sufrirían la mayor usurpación al poder establecido conocida en los reinos cristianos, en lo que sería el primer gran pacto político, para derrocar a un gobierno legítimo, de la alianza iglesia-estado.

## Primeros reyes merovingios

CON EL NOMBRE DE FRANCOs se designaba a una serie de pueblos celtas y germanos, y su origen es una de las cuestiones más debatidas entre eruditos e historiadores<sup>18</sup>. Su traducción popular «hombres libres», explica la formación de este pueblo a partir de grupos étnicos fragmentados, escindidos de tribus celtas y germánicas, que englobaban toda una serie de etnias (camavos, catuarios, salios, tencteros, etc.).

*“Una de las dinastías más heroicas, y posiblemente  
tambien una de las más desconocidas”*

## CAPÍTULO III



# Los Guilhemides, una dinastía de héroes

**DINASTÍA GUILHEMIDE:** Cuando comenzamos la investigación nos encontrábamos en la ciudad de Toulouse, ciudad situada al sur de Francia, perfeccionando nuestros estudios sobre las regiones medievales de Toulouse y Languedoc: historia y geografía medieval, dinastías de época establecidas en toda la región de Occitania, literatura medieval y ciclos de los cantares de gesta...

HEMOS REALIZADO UN ESTUDIO HISTÓRICO de las que, creemos, han sido las dinastías medievales de más prestigio que gobernaron estas regiones: las de Toulouse, Guilhemide y Trencavel, sin duda las estirpes más poderosas establecidas entre los siglos VIII y XIII.

Uno de los personajes históricos de estas célebres dinastías en el que centramos nuestro estudio más serio y riguroso resultó ser un hombre en el que se conjugan la historia y la leyenda: el conde Guillermo de Orange, uno de los grandes héroes de la época medieval.

¿Por qué elegimos a este personaje? Sin duda por su significado histórico y su controvertido pasado. Para un historiador es difícil abstraerse de las últimas teorías que han aparecido sobre la incomparable figura de Guillermo de Orange. Héroe legendario de la talla del Cid Campeador, Godofredo de Bouillon, o Guillermo el Conquistador. Su prestigio como guerrero quizás se vio un poco oscurecido debido a que sus proezas tuvieron que coexistir con las hazañas del que, muy probablemente, ha sido el mayor héroe de toda la cristiandad: Carlomagno.

La vida de Guillermo, su pasado y sus orígenes, han estado sometidos, con mayor o menor acierto, a innumerables discusiones entre eruditos e historiadores a lo largo de décadas.

Sin embargo, de lo que no hay duda es que la historia del legendario Guillermo de Orange y de otros miembros de su linaje tiene aún capítulos, sin duda muy oscuros y misteriosos, por escribir. Ese fue el motivo por el que nos propusimos llevar a cabo una exhaustiva investigación histórica: su familia, sus parientes y descendientes. Y, sin duda, el punto más controvertido de su vida actualmente: sus orígenes.

¿Y por qué? Porque los oscuros caminos que siguió su dinastía hasta aparecer en la historia están inexorablemente ligados a una fuente común tan legendaria como polémica.

## **Guillermo de Orange**

EL CONDE GUILLERMO DE ORANGE, también llamado de Gellone, de Toulouse o le Grand (Guilhem en occitano), nació mediado el siglo

VIII. Descendía de una familia de la alta nobleza, fue hijo de Theodorico, un poderoso conde de Borgoña, Sajonia y Autún, y de Auda Martel, hija de Carlos Martel, el famoso *maire du palais* que rechazó a los musulmanes en la batalla de Poitiers (732). La historia nos dice de este héroe que poseía sobresalientes dotes militares y diplomáticas, que era un hombre de fuerte personalidad y que tenía una notable formación cultural para la época. Realizó sus primeras campañas militares contra sajones y sarracenos de Al-Ándalus bajo las órdenes del rey Carlomagno, de quien era primo. Demostrada su valía, Carlomagno le confiaría el gobierno de las regiones de Toulouse y Aquitania, cumpliendo las órdenes de contener las rebeliones de vascones y crear una franja de seguridad entre los sarracenos de Al-Ándalus y los territorios francos, la que años después sería llamada la Marca Hispánica.

Hombre de guerra, en sus inicios militares luchó contra las incursiones sarracenas en la Septimania (Languedoc y Gerona actual), y reconquistó las ciudades medievales de Nîmes y Orange. Batallas que por su coraje y valentía, hicieron de Guillermo de Orange uno de los grandes héroes de la época. Se convirtió en un caballero de reconocido prestigio en el reino, un señor feudal admirado por sus vasallos, y un guerrero muy temido por sus adversarios.

**Guillermo de Gellone reconquistaría a los musulmanes las ciudades de Nîmes y Orange en dos batallas épicas. Circo romano de Nîmes.**



En Guillermo confluyeron todas las virtudes necesarias para ser caballero de romances, y a su persona serían dedicados numerosos cantares de gesta<sup>38</sup>, tan aclamados en sus dominios que llegaron a producir culto popular, y las famosas historias del gran héroe serían transfiguradas en epopeyas. Su forma de vida debió de ser digna de admirar en una época tan cruel.

Cansado de largos años de lucha, y con la Marca Hispánica creada, Septimania y Gothia pacificadas, decide abandonar toda una vida dedicada a la guerra para consagrar a Dios los últimos años de su vida. Abdica de todas sus posesiones en favor de su hijo primogénito Bernardo de Septimania, y toma los votos religiosos en el monasterio benedictino de Aniane (806)<sup>39</sup>.

La historia y la leyenda aportan, cada una, su respuesta. La primera es sencilla en su perspectiva medieval: la vocación monástica. La segunda, romántica: una gran pena de amor.

Dos años antes de su retiro había fundado un modesto monasterio, situado en el valle de Gellone, pueblo natal de Guillermo, en donde después vivirá recluido hasta el día de su muerte, acaecida el 28 de mayo del año 812.

Hacia el año 1120, los monjes de Gellone, para satisfacer la curiosidad de los peregrinos hacia Guillermo, redactan su biografía, titulada *Vita Sancti Willelmi*, en la que ahondaban en detalles históricos y hagiográficos sobre su vida<sup>40</sup>. Según nuestros estudios iniciales, esta biografía estaba basada en una biografía original (812) realizada por los monjes de Gellone en reconocimiento a su benefactor.

De la obra original poco sabíamos. Parecía responder al deseo del monasterio de reconocer la importancia de su benefactor. También sabíamos que la *Vita Sancti Willelmi* estaba fundamentada en esa fuente original. Los monjes de Gellone habían incluido en ella los datos esenciales de su vida, y crearon las famosas epopeyas de Guillermo, a fin de ensalzar la figura de este célebre personaje. De todas maneras, semanas después, en Gellone, encontraríamos las respuestas a todas nuestras dudas.



## El Monasterio de Gellone

PARA INVESTIGAR AL FUNDADOR DE LA DINASTÍA GUILHEMIDE, lo primero que hicimos fue visitar el monasterio de Gellone. Planificamos nuestro traslado desde la ciudad de Toulouse hasta la pequeña localidad de Gignac, a diez kilómetros del pueblo medieval de Saint Guilhem le Desert, y nos alojamos en el hotel Vieux Molin.

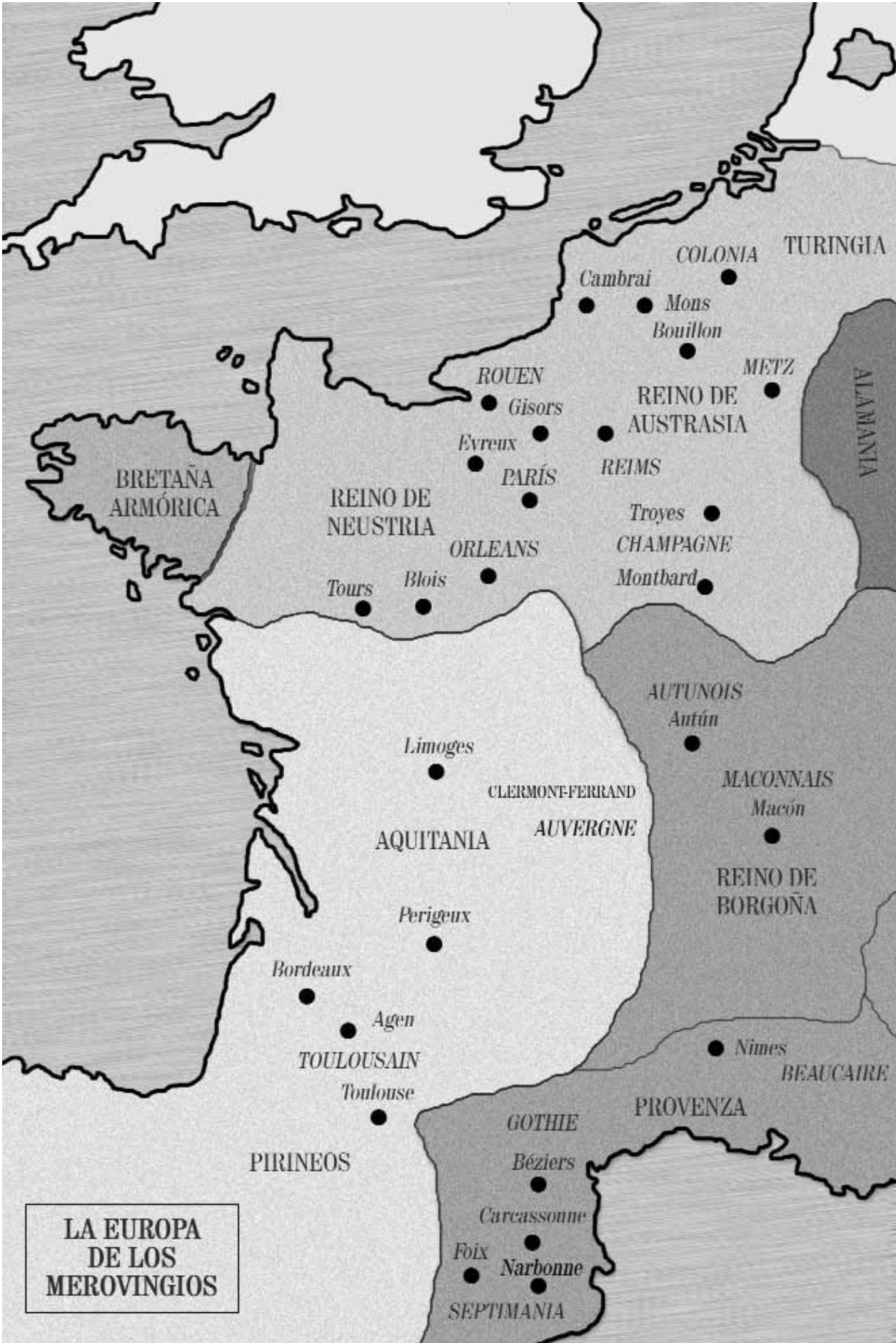
El monasterio benedictino de Gellone está situado en la región languedociana, a cuarenta kilómetros en dirección noroeste de Montpellier, en el corazón mismo de las gargantas de Herault. El pueblo, desarrollado alrededor del monasterio, tomará a principios del siglo XIII el nombre de Saint Guilhem le Désert, en honor a Guillermo.

Para nuestra visita elegimos los días 14 y 15 de Septiembre, días del Patrimonio en el pueblo de Saint Guilhem. No pudimos haber escogido unas fechas más propicias.

El monasterio de Gellone fue fundado en el año 804, reconocido abadía por el Papa Urbano II (1090) y recientemente ha sido inscrito en el Patrimonio Histórico de la Humanidad por la UNESCO (1998). Del primer arte prerrománico, la abadía conserva gran parte

El monasterio de Gellone, fundado por Guillermo de Orange (804). Aquí viviría enclaustrado los últimos años de su vida.





*“Es difícil encontrar un ejemplo tan claro de abuso de poder”*

## CAPÍTULO IV



# La dinastía de Toulouse

ENTRE LOS SIGLOS X Y XIII, en el sur de Francia y noreste de España existieron unas ricas regiones en las que la mentalidad político-religiosa estaba abierta a influencias múltiples, y el espíritu de tolerancia permitía que todo tipo de ideas intelectuales y artísticas florecieran...

UNA DE LAS REGIONES QUE FOMENTARON ESTAS LIBERTADES fue el poderoso condado de Toulouse, lo que actualmente es la región francesa de Midi. Las libertades políticas y religiosas que consintieron los grandes barones feudales permitirían que todas las regiones de Occitania, esto es, Toulouse, Languedoc, Provenza y el norte del reino de Aragón fueran, con diferencia, las regiones más desarrolladas de toda la Europa medieval.

La dinastía de Toulouse fue una de las dinastías que hizo posible estos importantes avances sociales. La ciudad de Toulouse de los tiempos de Raimundo V y VI (1148-1207) era, según escritos de la época, la ciudad más prestigiosa de Occidente después de Venecia y Roma. Sus escuelas eran comparadas con las de Narbonne, Montpellier y la de Toledo, en tiempos de Alfonso X el Sabio.

Después de que Carlos el Calvo anulara los privilegios y beneficios feudales sobre este poderoso condado a la dinastía Guilhemide, con los condes Fredelon y Raimundo de Rouergue comienza la dinastía hereditaria de los condes de Toulouse<sup>94</sup>. Sus sucesores harían de este condado un reino en realidad independiente. Tuvieron entre sus vasallos a los poderosos condes y vizcondes de Lautrec, Albi, Béziers, Carcassonne, Nîmes, Rouergue y Montpellier<sup>95</sup>. Al condado de Toulouse y sus dominios originales en Rouergue, unirían paulatinamente inmensas posesiones obtenidas por guerras y alianzas matrimoniales en la región del Languedoc, y el marquesado de Provenza, que entraría en el patrimonio de la casa tolosana por el matrimonio de Guillermo Taillefer y Emma, única heredera del conde de Provenza. En estas regiones serían frecuentes las disputas con sus vasallos naturales en el Languedoc, los Bernardo-Atón y la dinastía Trencavel; y en Provenza, donde sus aspiraciones expansionistas chocarían frontalmente con los intereses de los reyes de Aragón y sus vasallos, los condes de Barcelona.

De todos los condes tolosanos, Raimundo IV de Saint Gilles es, muy posiblemente, el personaje histórico más famoso. Fue uno de los héroes de la Primera Cruzada. Antes de abandonarlo todo para embarcarse en la aventura de recuperar Tierra Santa para el cristia-

**Escudo heráldico de la casa de  
Toulouse.  
Con este escudo también se  
identificaría a los adeptos del  
movimiento religioso cátaro.**



nismo, el conde Raimundo había diseñado un ambicioso proyecto de expansión mediterránea por toda la región de Occitania. Este proyecto de expansión territorial sería continuado por sus sucesores, hasta que las ambiciones de los tolosanos se vieron truncadas por uno de esos sucesos que ha quedado escrito en la historia para vergüenza de todos: la cruzada albigense.

Durante el gobierno de Raimundo V y VI, las regiones Toulouse, Provenza y Languedoc se encontraban en su máximo esplendor. Raimundo V de Toulouse era el soberano más poderoso de Occitania y uno de los hombres más influyentes de todos los reinos cristianos. La Toulouse del conde Raimundo «el buen conde Raimundo»<sup>96</sup>, era la metrópoli por excelencia de la cultura occitana. A la libertad política, social y religiosa en sus dominios se unía un gran florecimiento cultural. Era la época de apogeo de poetas, juglares, trovadores, del espíritu caballeresco y el amor cortésano<sup>97</sup>.

## **La cruzada religiosa**

A LA TOLERANCIA RELIGIOSA QUE EXISTÍA en las regiones de Toulouse, Provenza y Languedoc entre cristianos y judíos, se unirían los movimientos religiosos cátaro (s. XI) y valdense (s. XII). Sin embargo, esa tolerancia religiosa no era bien vista desde el estamento más poderoso de la época. Un estamento político capaz de movilizar a masas, poner y quitar reyes o provocar guerras atendiendo a sus intereses personales. Sí, hablamos de la iglesia católica.

*“La manipulacion interesada jamás permitirá descubrir el verdadero significado de uno de los grandes misterios de la historia”*

## CAPÍTULO VI



# El Santo Grial

**¿QUÉ ES EL SANTO GRIAL?**

*Con palabras es difícil expresar  
un sentimiento...*

*Dedicado a Juan A. Cebrián y su equipo de  
La Rosa de los Vientos.*

EL ENIGMA DEL SANTO GRIAL es uno de los grandes misterios del cristianismo, y el secreto que esconde ejerce una fuerte atracción sobre los amantes de la historia oculta. Mientras otros enigmas y misterios caían en el olvido, el Santo Grial ha pasado a ser mito y leyenda de la cultura occidental, ocupando un lugar privilegiado en la historia. Ninguno conocido es comparable.

El Santo Grial es generalmente identificado como el cáliz que utilizó Jesucristo en la Última Cena, una copa en la que José de Arimatea recogió unas gotas de su sangre, una búsqueda hacia la perfección personal o una corriente mucho más polémica en la que se escondería el secreto de Jesucristo y de un posible linaje mesiánico. Sin embargo en el último siglo y medio también ha sido identificado con un sinnúmero de objetos y formas: la Lanza de Longinos, la Corona de Espinas, el Santo Prepucio de Jesucristo, los clavos de la Crucifixión, los trozos de la Vera Cruz, de los que si se reunieran los existentes se podría reconstruir la Armada Invencible, la Sábana Santa, el Arca de la Alianza, la Mesa de Salomón, o un libro sagrado que contendría las enseñanzas secretas de Jesucristo. Miles de giales se reparten por todo el orbe cristiano. También infinidad de cuencos, platos, bandejas y piedras, han sido identificados como giales célticos, bizantinos, britanos, francos, germanos o visigodos. Hay quien ha llegado a afirmar que cualquier copa, cuenco o relicario con un propósito sagrado es un Santo Grial. Pero la única realidad es que después de siglos y cientos de investigaciones históricas, nadie puede asegurar qué es el Santo Grial y cuál es el secreto que guarda. Su verdadero significado permanece oculto, y las distintas identificaciones posteriores sólo han servido para aumentar la confusión. Tampoco existe una imagen concreta y definida, aunque todas las fuentes de época tratan el secreto como algo profundo y misterioso. Su verdadero significado es el secreto mejor guardado.

### **La posición de la iglesia católica**

DESDE SU APARICIÓN, LAS PRIMERAS HISTORIAS escritas del Santo Grial han sido muy molestas para la iglesia católica por sus raíces heréti-

cas. Y aunque ya desde la época medieval nuestra iglesia hizo verdaderos esfuerzos por asociar el símbolo al cáliz de la Última Cena, el único Grial santo aceptado por Roma, la copa de José de Arimatea, la búsqueda del Grial y la Sangre Real de una posible descendencia mesiánica, fueron las versiones originales que identificaban el misterio con algo concreto. Y también las que en la actualidad gozan de más adeptos.

Este ha sido un auténtico triunfo de la historia medieval, si tenemos en cuenta que la iglesia católica fue durante siglos el mayor poder político y mediático, y podía permitirse adoptar, transformar o eliminar en su propio beneficio cualquier corriente o pensamiento que contradijera su doctrina religiosa. Su posición con las historias originales del Grial era lógica: contenían elementos que no podían ser aprobados por la doctrina oficial. Algunas de



*La Divina Comedia* de Dante Alighieri en París (1318), o las *Elegías* de Ovidio en Roma (1497) fueron algunas de las obras declaradas lecturas herejes y quemadas por la Inquisición. El sistema que los inquisidores dominicos utilizaban en caso de duda era infalible: la obra era arrojada a la hoguera. Si era consumida por el fuego, se confirmaba que se trataba de una lectura que contradecía los principios religiosos.

Si en cambio no se quemaba, podría tratarse incluso de una lectura sagrada.

El daño que han producido en la historia y literatura medieval es irreparable, cientos de obras han desaparecido.



las fuentes eran evangelios apócrifos<sup>139</sup>, no canónicos<sup>140</sup>, y en algunos relatos se abogaba por una relación directa de los hombres con Dios sin mediación de la iglesia, lo que bajo ningún concepto podía ser aceptado por la Santa Sede.

Sin embargo, aunque la iglesia católica intentó por todos los medios convertir al Santo Grial en el cáliz de la Última Cena, resulta evidente que cuando aparecieron los primeros relatos no era identificado con ese objeto sagrado. Nada más alejado de la realidad. Su explicación sobre este enigma es, cuando menos, interesante. Aunque lo que no deja de ser sorprendente de la versión religiosa es la ausencia de alusiones en la historia sobre algo llamado Santo Grial. La iglesia católica jamás hizo alguna referencia de un supuesto objeto tan importante y venerado, ni para confirmar, ni para negar su existencia, hasta la aparición de las primeras historias. Ni una sola referencia. Realmente resulta insólito que desde la muerte de Jesucristo hasta la aparición de los primeros relatos «sólo» transcurrieran doce siglos, en los cuales no existe ningún dato histórico o referencia de la iglesia cristiana, fuente, documento de época, o alguna mínima alusión, que hable de un objeto tan sumamente importante para todo el cristianismo. A no ser, claro, que cuando aparecieron las primeras historias en Roma no tuvieran la más remota idea de lo que era y significaba. La Santa Sede las ignoró por completo hasta que fueron muy conocidas en todos los reinos cristianos. Tan pronto como se popularizó la leyenda, y en Roma se dieron cuenta de lo perjudicial que podía ser para sus propios intereses, comenzaría a divulgarse por todo el orbe cristiano la versión del cáliz de la Última Cena. En poco tiempo la versión oficial adoptada por la iglesia católica se haría la más difundida, y sin conocer realmente su verdadero significado, comenzarían a aparecer multitud de cálices que pretendían ser el único y verdadero. Desde ese momento, y hasta finales del siglo XVIII, la historia y la evolución del enigma ha intentado ser controlada y administrada según las doctrinas religiosas.

## La manipulación interesada del enigma

LOS ORÍGENES DEL SANTO GRIAL han sido muy estudiados y debatidos en este último siglo y medio. Aunque las primeras fuentes de época datan de finales del siglo XII, en la época de apogeo de poetas, juglares, trovadores, del código caballeresco y amor cortesano, algunos eruditos han hablado de sus orígenes y raíces celtas, otros de los bizantinos o judíos, o quienes hablan incluso de los egipcios.

Qué decir también de las manos intencionadas que han intentado beneficiarse de este misterio. Varios han sido los sucesos y acontecimientos históricos que han servido para confundir, enturbiar y enmarañar la historia y la leyenda del Santo Grial. La Santa Sede, la abadía de Glastonbury, los monjes cistercienses, escritores como Thomas Malory, o historiadores más actuales como Arthur J. Zuckerman<sup>141</sup> y Andrew Sinclair<sup>142</sup>, han conseguido enredar la historia del Grial hasta límites insospechados. Porque lo que importa no es descubrir su verdadero significado, sino intentar beneficiarse del misterio. Para la iglesia católica, el único Santo Grial verdadero fue el cáliz del que bebieron Jesús y sus discípulos en la Última Cena. Según la leyenda de tradición inglesa, también sería la copa en la que José de Arimatea recogió algunas gotas de sangre de Jesucristo. Para muchos eruditos, el enigma no escondería más que el secreto de un linaje descendiente de Jesucristo. Para aquellos a los que no convence ninguna de estas corrientes, sería una búsqueda hacia la perfección interior: la búsqueda del Grial. Algunos investigadores han intentado buscar sus orígenes en la mismísima ciudad de Troya. Otros han cometido errores muy graves que han contribuido a enredar más, si cabe, el enigma. Todas las teorías tienen su fundamento, aunque algunos problemas en la investigación han favorecido que existan errores muy comunes y se haya mezclado todo entre sí. Amén de las teorías de algunos autores «alegres», que presentan como verdades históricas cosas que carecen de toda verosimilitud y razonamiento.

Objeto sagrado, símbolo de sabiduría, abundancia, garantía de salud y vida eterna. Un linaje sagrado descendiente directo de Jesucristo. Una

*“Donde quiera que luchó, no lo dejó abandonado su corazón. Era como forjado de acero y consiguió en victoriosos combates muchos títulos de gloria. Saludo al héroe, a quien miraban dulces los ojos de las mujeres, cuyos corazones llenaba de añoranza, y quien cuidadosamente huía de toda mala acción.”*

## CAPÍTULO VII



# Parzival

**WOLFRAM VON ESCHENBACH**

**SIN DUDA, NOS ENFRENTAMOS al autor más enigmático de la época medieval. Originario de Eschenbach, pequeño pueblo cercano a la localidad de Ansbach, en la histórica región alemana de Baviera, realmente se conoce muy poco sobre él.**

*Gracias por devolvernos a la vida.  
Dedicado a Marcelo Ruiz y su equipo de La  
Casa de la Vida.*

LAS FECHAS DE SU NACIMIENTO Y MUERTE son inciertas. La historia y la literatura comparada nos dicen que debió de vivir entre los años 1170 y 1220, aunque los años de vida no pueden ser determinados con certeza absoluta a través de la cronología de sus obras. En todo caso debió morir después del fallecimiento de su mecenas Hermann de Thuringia (1217), ya que en su obra *Willehalm* alude al fatídico acontecimiento.

Los datos conocidos sobre su vida son, principalmente, los que él mismo nos ofrece a través de sus obras. Según se describe a sí mismo, se cree que era un caballero perteneciente a una familia bávara de la baja nobleza: «*Propio de mi ser es el oficio de las armas... Si aspiro al amor de una noble dama, que mida su favor por el modo en que consigo el premio con el escudo y la lanza*»<sup>194</sup>. Lo poco que se sabe con seguridad de él es que poseyó unos pequeños dominios en Wildenberg, actual Wehlenberg, cerca de Ansbach. A partir del

año 1200 estuvo varias veces en la corte de su mecenas, el *landgrave* Hermann de Thuringia. Se cree que compuso su *Parzival* en el castillo de Wartburg, cuna de poetas y trovadores de la Alemania medieval. Sobre su muerte nada es



**El caballero Wolfram von Eschenbach. Miniatura extraída del Códice Manesse (s. XIV).**

seguro. Al parecer fue enterrado en la iglesia de Nuestra Señora de Eschenbach, donde su tumba podía ser vista hasta el siglo XVII, si bien esto nunca se pudo demostrar.

De todos los autores medievales, Wolfram von Eschenbach es, sin duda, uno de los más importantes. Es conocido universalmente por su narrativa en verso, de donde destacan principalmente la historia del Grial *Parzival* y otros dos relatos inacabados titulados *Willehalm* y *Titurel*, composiciones todas muy alabadas en la época. Sin embargo, actualmente la fama de este escritor descansa sobre su célebre *Parzival*, la mayor historia griálica compuesta en territorio germano. La obra está considerada como una de las grandes obras de la literatura medieval y una de las historias originales del Santo Grial más oscura y misteriosa. Por su composición, estructura y originalidad, también está catalogada como una pieza única. Su estilo literario es rico y variado, tiene muchos toques de humor y algunas descripciones brillantes. El lenguaje utilizado algunas veces es claro y preciso en lo que quiere decir y describir, en cambio en otras es muy oscuro y misterioso, lo que también llega a desconcertar al lector. Sin duda, Wolfram von Eschenbach fue el escritor más original de su época.

## La historia de Parzival

AL LECTOR PROFANO EN LA HISTORIA DEL SANTO GRIAL quizá el nombre de Parzival no le resulte muy conocido. Sin embargo, si le hablamos de la ópera del famoso compositor Richard Wagner titulada *Parsifal* es muy posible que sí le suene algo. Wagner se inspiró en el *Parzival* para componer su célebre ópera. Según explicaba en una carta, había titulado así su obra pensando que el nombre de Parzival en realidad procedía del árabe<sup>195</sup>.

El relato de Eschenbach narraba la historia de un joven de noble cuna que abandona a su madre para buscar el título de caballero. Después de varias aventuras llega un castillo, en donde conoce al misterioso rey del Grial, también llamado rey Pescador, y tiene su

primer contacto con el Grial. La misión de Parzival era curar al monarca de su enfermedad. El misterioso rey había recibido en un combate una lanzada en sus partes, y desde entonces se había convertido en un hombre tullido sin cura. Esta enfermedad era el origen de todos sus males.

Aunque el mismo escritor germano aseguraba en su historia: «(...)quien desee que continúe, no tenga esta narración por un libro culto, pues no conozco las letras». Es una afirmación que no debe ser tomada en cuenta. Con su inconfundible lenguaje irónico, posiblemente era una jactancia más con la que sólo quería burlarse de otros autores contemporáneos. La realidad demuestra que su conocimiento era realmente extenso y variado. Conoce las obras de Hartmann von Aue, Gottfried von Strassburg, Heinrich von Veldeke, Chrétien de Troyes, el *Nibelungenlied*, el *Roman de Brut* y debía tener unos mínimos conocimientos de astrología, medicina y literatura clásica. Los errores que aparecen en su obra eran muy comunes en la época, y también pueden atribuirse a la traducción del francés medieval. La ausencia de diccionarios ocasionaba irremediablemente la presencia de gran cantidad de faltas de ortografía a la hora de redactar cualquier tipo de manuscrito. Algunos eruditos han querido ver en esto el deseo de marcar rasgos estilísticos y producir efectos sonoros a la hora de recitar la historia en verso. Sin embargo, es difícil llegar a esta conjetura: de los cientos y cientos de manuscritos de la época medieval que hemos tenido la oportunidad de analizar, no hay uno solo de ellos que carezca de faltas: anales y crónicas de época, historias en prosa y verso, poemas, documentos sobre actos de juramento de fidelidad, donación o testamento. El escritor bávaro escribe de varias formas distintas muchas palabras y nombres propios: Anjou, Titurel, Gahmuret, Herzeloyde, Gawän o el castillo de Munsalwäesche. Es posible que él mismo no supiera si estaba escribiendo los nombres correctamente. La traducción de las palabras del francés medieval, sin duda, pudo aumentar la dificultad: «*Todo lo que él contó en francés, lo narraré yo en alemán, si no me abandona mi inteligencia*».

*“La sangre de mi sangre permitirá  
que viva por toda la eternidad”*

## CAPÍTULO VIII



# La supervivencia de la dinastía merovingia

### LA LEYENDA NEGRA

LA SUPERVIVENCIA DE LA DINASTÍA MEROVINGIA siempre ha sido cuestionada y, muy posiblemente, en parte, debido a la increíble leyenda que sacó a la luz un singular personaje llamado Pierre Plantard.

TODO COMIENZA A PARTIR DEL AÑO 1956, cuando en la Biblioteca Nacional de París algunas personas no identificadas comienzan a depositar singulares artículos, opúsculos, recortes de prensa, y documentos que hablaban sobre la dinastía merovingia, personajes y acontecimientos históricos importantes, y de una misteriosa sociedad secreta llamada Priorato de Sión.

Paralelamente a estos sucesos, era registrada en la ciudad de Annemase (región de Haute-Savoie), en la comisaría de St Julien-en-Genevois, una sociedad llamada Priorato de Sión. En la época era de obligado cumplimiento, todas las organizaciones y asociaciones debían ser registradas para no ser declaradas ilegales.

El momento de mayor apogeo de esta sociedad secreta vendría en los años 70, cuando ante las escandalosas afirmaciones de Pierre Athanase Marie Plantard, su secretario general, varios investigadores y periodistas franceses comenzaron a investigar toda la historia.

Según Plantard, el Priorato de Sión era una sociedad secreta de origen medieval que había protegido a los descendientes de un linaje de reyes que se creía extinguido: la dinastía merovingia. La entonces ya pública intención de Pierre Plantard y el Priorato de Sión era reinstaurar en Francia a la monarquía merovingia, la única dinastía legítima de reyes.

La explicación sobre la supervivencia de esta estirpe real merovingia era, cuando menos, original, y guardaba cierta coherencia histórica: aseguraban que después del asesinato del rey merovingio Dagoberto II, uno de sus hijos logró escapar de la muerte, y a partir de él, su linaje habría sobrevivido hasta nuestros días protegido por el Priorato de Sión.

El privilegiado escritor que recibió de primera mano gran parte de la información fue un autor francés llamado Gérard de Sède. A través de este escritor, Pierre Plantard y el Priorato de Sión comenzaron a filtrar paulatinamente el contenido de una documentación que en un principio parecía inaccesible e incontrastable.

Hasta esta época, generalmente los círculos académicos daban por extinguida la dinastía merovingia en el año 754, y sin detenerse



a estudiar otra posibilidad, o sencillamente por falta de interés, no habían realizado ningún estudio histórico que investigara la posible supervivencia de esta mítica estirpe.

## **El delicado contexto histórico de la época**

PARA COMPRENDER MEJOR todos los movimientos hasta la aparición del Priorato de Sión es conveniente analizar el contexto histórico.

El contexto histórico de la época era sumamente delicado. La II Guerra Mundial había sumido a Europa en una difícil situación política, social y económica de la que Francia salía muy despacio. Era un país destrozado por la guerra. En los años cincuenta, varios sectores de la sociedad francesa comenzaron a valorar la posibilidad de dar algún tipo de reconocimiento «no oficial» a su antigua monarquía. En realidad, es un tema que desde entonces ha sido tratado en ciertas ocasiones por algunos círculos sociales, políticos y religiosos de Francia partidarios de este reconocimiento, a pesar de ser un país puramente republicano.

Los partidarios de los Orleáns y los Borbones se pusieron muy contentos: llegado el momento, las dos dinastías podrían reclamar el reconocimiento de sus derechos históricos. Sin embargo, sería en este punto donde algunos personajes importantes de la sociedad francesa comenzarían a poner en circulación el rumor sobre la supervivencia de la dinastía merovingia. Estos personajes también defendían que, en caso de dar algún reconocimiento a la monarquía, sin duda debía ser a los descendientes de esta estirpe de reyes, los únicos herederos legítimos del trono de Francia. Y para terminar de respaldar esos rumores aseguraban que, llegado el momento oportuno, se podría demostrar su supervivencia.

En el 1956 haría acto de aparición el Priorato de Sión. Entre las pretensiones de esta sociedad secreta estaba la reinstauración de la antigua monarquía merovingia. El miembro público más destacado del Priorato no era otro que Pierre Plantard, su fundador, el mismo que aparecería en algunas genealogías y documentos depositados en

la Biblioteca Nacional de París como descendiente directo de la dinastía merovingia.

## El montaje se descubre

SEGÚN ESA DOCUMENTACIÓN, EL PODEROSO PRIORATO DE SIÓN y la dinastía merovingia aparecían involucrados en un sinfín de enigmas y misterios: templarios y masones, el Santo Grial, Jesús y María Magdalena, las Cruzadas y el reino medieval de Jerusalén.

Sin embargo, la credibilidad de esta historia se vio seriamente dañada en el transcurso de los años setenta, cuando dos periodistas franceses comenzaron a investigar su autenticidad<sup>210</sup>. Descubrirían detalles sobre el pasado de Pierre Plantard que pondrían en duda toda su historia: había sido encarcelado por fraude y malversación, aparte de otro delito que consideramos conveniente no publicar. En ambos juicios acontecidos en los tribunales de Thonon-les-Bains y Saint Julián-en-Genevois fue declarado culpable, y cumplió condena de seis meses en 1953 y doce meses en 1956 respectivamente. Cuando estos periodistas pusieron en conocimiento de Plantard estos descubrimientos sobre su pasado, dimitió como Gran Maestre del Priorato de Sión, pasando a un cómodo segundo plano, y amparado en una absurda Ley de Derecho a la Privacidad, los periodistas no pudieron hacer públicas sus polémicas pesquisas.

Esta absurda y parcial Ley de Privacidad francesa prohíbe divulgar públicamente hechos delictivos de la vida pasada de una persona, aunque sean ciertos y demostrables, porque se incurriría en delito por difamación, con lo que Plantard pudo mantenerse indemne en cierta manera, ya que si no se investigaba su pasado, era realmente difícil poder descubrir algo, y aunque se descubriera, como fue el caso, no se podía poner en conocimiento público.

Para que el lector pueda hacerse una idea más precisa sólo debe pensar que en el hipotético caso de que este libro fuera publicado en Francia, toda esta parte debería ser obligatoriamente suprimida. Sin embargo, estamos en España, no en Francia, y podemos decir y

## EPÍLOGO

### El final de un principio

LA HISTORIA NOS DICE QUE LA DINASTÍA MEROVINGIA sobrevive hasta nuestros días. Y a pesar de algunos, el montaje de Pierre Plantard y el Priorato de Sión se demostró falso desde el año 1993. Después del juicio y de todo lo acontecido, muchos nos preguntamos cómo algún autor puede presentar al Priorato y su historia como auténtica. Y fue el propio Pierre Plantard, su fundador y secretario general, quien relató y describió con pelos y señales cómo habían inventado la historia y falseado toda la documentación.

La investigación es clara. Fuentes de entre los siglos VIII y XII, el contexto histórico y un razonamiento mínimamente lógico, aseguran la supervivencia de este mítico linaje. Y todos sus descendientes tienen nombre y apellidos. Sin embargo, esto sólo es el final de un principio, pues siguen sin despejarse muchas incógnitas.

Sobre si los merovingios son la única estirpe legítima de reyes francos, es la misma historia la que debe dar su veredicto. El dar algún reconocimiento a los descendientes de la monarquía francesa es un tema realmente muy delicado, aunque en todo caso el pueblo es el único soberano. Una singular anécdota puede despejar algunas dudas sobre las pretensiones de una dinastía u otra.

Dos jóvenes estudiantes de historia debían realizar un trabajo sobre los reyes visigodos y las primeras dinastías monárquicas de

## APÉNDICE

Algunas de las leyes y fuentes de época sobre la descendencia familiar.

–Extracto de un documento sobre un dominio galorromano (s. IV).

Salud, pequeña herencia, *reino de mis antepasados, que mi bisabuelo, mi abuelo, mi padre cultivaron, y que este, ya anciano, me entregó luego de su muerte aún prematura. Bien pequeña herencia lo confieso...*

–Carta de donación a la abadía de Wissemburgo, en el *pagus* franco de la Sarre (713).

Yo Weroaldo, he dado por la salvación de mi alma, *de mis propios bienes*, al monasterio denominado Wissemburgo (...) la villa de Haganbach, llamada Disciacum, *que mi padre me diera otrora (...)* Si alguien, o yo mismo, *o uno de mis herederos o coherederos*, o una persona ajena quisiera violar este acto de donación (...) que sea excomulgado de toda iglesia (...) Y que esta donación perdure constante e inviolada.

–Heredabilidad de un *beneficium*. Carta de Hincmar, obispo de Reims, a su sobrino Hincmar, obispo de Laon (860).

Ahora bien, esta iglesia fue siempre una parroquia autónoma. Pues en tiempo de Tulpin, obispo de Reims, *cuando Raúl, abuelo de Pardul*, obispo de Laon, *tuvo esta villa en beneficio*, Fertère fue sacerdote de esta iglesia. Luego de la muerte de Fertère, fue sacerdote

Dodón, cuando Odelher, hijo de Raúl y padre del obispo Pardul, tuvo esta villa en beneficio. Luego de la muerte del sacerdote Dodón, fue Agmerad quien fue su párroco, cuando Odelgiso, hermano del obispo Pardul (hijo de Odelher), tuvo la misma villa en beneficio (...) Luego de la muerte de Oterico, el obispo Pardul nombró, con mi acuerdo, al clérigo Vulfeger, que me fue sugerido por

Osver, al cual había dado el beneficio de Odelardo, hijo de Odelgiso, sobrino del obispo Pardul...

-Carácter hereditario de un feudo, artículos IX y X de la *Capitular de Quierzy Sur Oise* (877).

Art. IX. Si muere un conde, cuyo hijo nos acompaña, que nuestro hijo, con nuestros fieles, nombre entre los que fueron los *familiares más íntimos y cercanos del difunto*, aquel que velará sobre ese conde, junto con los ministeriales del condado y el obispado, hasta que seamos notificados, *con el propósito de beneficiar al hijo, que nos acompañará, con los honores de este último*. Pero si el difunto deja un niño de corta edad, que ese administrador, con los ministeriales del condado y del obispado en cuya diócesis se halla, vele sobre el condado, hasta que el caso llegue a nuestro conocimiento.

Si (el conde) *no tiene hijos*, que nuestro hijo, con nuestros otros fieles, designe al que, con los ministeriales del mismo condado y del obispado, administrará el condado hasta que se revele nuestra decisión. Y respecto a esto, que nadie se irrite si nos place dar el condado a otro que no sea el encargado de la administración. De igual modo hay que proceder con nuestros vasallos. Y queremos y expresamente ordenamos que los obispados, así como los condados y las abadías, e igualmente nuestros fieles, se apliquen en la observancia de las mismas reglas con sus hombres...

Art. X. Si uno de nuestros fieles, luego de nuestra muerte, desea renunciar al mundo, *dejando a un hijo o un allegado* en condiciones de servir la cosa pública, que sea autorizado a transmitir sus honores...

-Extracto del edicto de ley del emperador alemán Conrado II referente a la heredabilidad de un feudo (1037).

Art. IV. Prescribimos también que cuando un vasallo, grande o modesto, fallezca, *su hijo recibirá el feudo. Si no tiene hijos, o si deja un nieto nacido de varón, que este último reciba de igual modo el feudo*, conservándose el uso de los grandes valvasores de entregar caballos y armas a sus señores. *Si ocurre que no deja hijos nacidos de un hijo, pero si un hermano legítimo por parte del padre, y si este hermano, luego de haber ofendido al señor, desea reparar la falta y convertirse en su vasallo, que tenga el feudo que perteneció a su padre.*

-Sobre el carácter hereditario de un feudo, art. I, VIII, XI y XXIII de los *Consuetudines Feudorum* (1118-1120).

Art. VIII. *Cuando alguien muere y deja hijos e hijas, solo los hijos heredan legalmente, o los nietos nacidos de un hijo, en lugar de su padre, cuando no subsiste ninguna disposición del difunto en cuanto al feudo. También se considera que si mi hermano, después de haber enajenado el feudo, o hecho investir a su hija, muere sin dejar varón, el feudo me corresponde de todos modos. Pero la hija no hereda el feudo a menos que la investidura se haya hecho a su padre en estos términos: “que las hijas y los hijos hereden el feudo” (en este caso, las hijas heredan cuando no hay hijos), o a menos que las hijas hayan sido investidas con el feudo paterno.* Art. XI. *La herencia del feudo no corresponde ni a las hijas, ni a las nietas, ni a las bisnietas, ni a los nietos, ni a los bisnietos que descendan de una hija. Pues la descendencia de sexo femenino, o que provenga de rama femenina, no puede aspirar a ninguna herencia de esta clase, a menos que (...) se haya adquirido el feudo con esa condición. Si no hay tal descendencia, están en primer lugar los hermanos, con los hijos de los hermanos ya fallecidos, y luego los agnados mas lejanos.*

Art. I. Hay que saber también que la herencia del beneficio no va, en línea colateral, más allá de los primos hermanos por parte de padre, según el uso establecido por los *antiguos sabios*, aunque en nuestros días se haya ejercido abusivamente hasta el séptimo grado, y para los descendientes varones, el nuevo derecho lo extienda al infinito. (Los paréntesis y el subrayado son nuestros).

## DINASTÍA MEROVINGIA

### CLODION

Rey Franco 428-448

### MEROVEO

Rey Franco 448-458

### CHILDÉRICO I

Rey Franco 458-481

### CLODOVEO

Rey Franco 481-511

THEODORICO I*	CHILDEBERTO	CLOTARIO*	CLODOMIRO
Rey Austrasia 511-534	Rey París 511-558	Rey Soissons 511-558	Rey Orleáns 511-524
	Rey Orleáns 524-526	co-Rey Orleáns 526-532	
THEODOBERTO I	co-Rey Orleáns 526-532	Rey Orleáns 532-558	THEODEBALDO GONTARIO
Rey Austrasia 534-548		co-Rey Borgoña 534-561	x-532 x-532
co-Rey Borgoña 534-541		Rey Austrasia 555-558	
		Rey Franco 558-561	
THEOBALDO			
Rey Austrasia 548-555	SIGEBERTO I*	CHILPERICO I*	CARIBERTO I GONTRAN
	Rey Austrasia 561-575	Rey Soissons 561-584	Rey París x-568 Rey Borgoña 534-592
		Rey París 568-584	Rey Orleáns 561-592
INGUNDA	CHILDEBERTO II*	CHLOUD	Rey París 584-592
Rey Austrasia 575-595		x-575	
Rey Borgoña 592-595		THEODEBERTO CLODOVEO CLOTARIO II*	DAGOBERTO THEODORICO
Rey Orleáns 592-595		Rey Soissons 584-613	x-x x-584
Rey París 592-595		Rey París 613-613	
	THEODORICO*	Rey Orleáns 613-613	
THEODOBERTO II		co-Rey Austrasia 623-629	
Rey Austrasia 595-612	Rey Borgoña 595-613	Rey Neustria 613-613	
	Rey Orleáns 595-613	Rey Borgoña 613-613	
	Rey París 595-613	Rey Franco 613-629	
	Rey Austrasia 612-613		

\_\_\_\_\_  
GONDEBOALDO CHILDEBERTO \*

SIGEBERTO II CORBUS MEROVEO CHILDEBERTO\*  
 Rey Austrasia 602-613 604-613 607-x 603-x

DAGOBERTO I\* CARIBERTO II  
 Rey Austrasia 623-629 Rey Aquitania 628-631  
 Rey Neustria 634-639  
 Rey Orleáns 634-639  
 Rey Borgoña 634-639  
 Rey Franco 629-634

CLODOVEO II\* SIGEBERTO III  
 Rey Neustria 636-657 Rey Austrasia 634-656  
 Rey Borgoña 636-657  
 Rey Orleáns 634-639 DAGOBERTO II CHILDEBERTO  
 Rey Austrasia 656-657 Rey Austrasia 676-679 Rey Austrasia 656-657  
 Rey Franco 656-657 Adoptado

CHILDERICO II\* THEODORICO III\* BERTRAND CLOTARIO III\*  
 Rey Austrasia 660-673 Rey Borgoña 673-679 Duque Aquitania Rey Austrasia 656-657  
 Rey Franco 673-676 Rey Neustria 673-679 x-678 Rey Neustria 660-673  
 Rey Orleáns 673-679 Rey Orleáns 660-673  
 Rey Franco 675-691 Rey Franco 657-660

CHILPÉRICO II CLODOVEO IV CHILDEBERTO III CLOTARIO IV CLODOVEO III  
 Rey Borgoña 717-719 Rey Neustria 717-719 Rey de Francia Rey Austrasia 717-719 Rey Austrasia 675-675  
 Rey de Francia 691-695 695-711 Abdica\*  
 719-721

CHILDÉRICO III DAGOBERTO III  
 Rey de Francia Rey de Francia 711-715  
 743-751 THEODORICO IV  
Depuesto\* Rey de Francia 721-737

\* Descendencia. Por problemas de espacio no podemos adjuntar una genealogía completa de todos los merovingios.



## NOTAS

### CAPÍTULO I. JESÚS Y MARÍA MAGDALENA: EL GRAN ENIGMA DEL CRISTIANISMO

- <sup>1</sup> Mateo, 12 46-50.
- <sup>2</sup> Mateo, 13 54-58.
- <sup>3</sup> Juan, 2 11-12.
- <sup>4</sup> Juan, 7 1-10.
- <sup>5</sup> Lucas 2, 7 y Mateo 1, 25.
- <sup>6</sup> Lucas 7, 12.
- <sup>7</sup> Flavio Josefo, *Antigüedades de los judios*, XX.
- <sup>8</sup> J. Bousquet, F. Nau, *Histoire de Saint Pacomus*, Patrologia Orientalis. t. IV.
- <sup>9</sup> S. Epifanio de Salamina, *Panarion o Adversus Haereses*.
- <sup>10</sup> *Evangelio de San Felipe*. Antonio Piñero, Textos gnósticos. Biblioteca de Nag Hammadi.
- <sup>11</sup> *Evangelio de San Felipe*. Antonio Piñero, Textos gnósticos. Biblioteca de Nag Hammadi.
- <sup>12</sup> Carta de Clemente de Alejandría a Teodoro, descubierta por el Dr. Morton Smith, catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Columbia, en el archivo histórico del monasterio de Mar Saba (1958), al este de Jerusalén. M. Smith, *Clement of Alexandria and a Secret Gospel of Mark*. Harvard University Press, 1973.
- <sup>13</sup> Ireneo de Lyon, *Contra los Herejes*. 2.2.5.1. Los falsos evangelios y 2.3.4.1. Contra los gnósticos.
- <sup>14</sup> Comunidad judía de Madrid.

### CAPÍTULO II. DINASTÍA MEROVINGIA

- <sup>15</sup> En el transcurso de la Alta Edad Media, así como en la época griega, romana o celta, se recurría con asiduidad a las invenciones mitológicas, creando leyendas históricas en busca de la mitificación de una figura o personaje relevante de la época, en lo que hoy conocemos como héroes de leyenda o legendarios. Fueron las épocas de las leyendas cons-

truidas. Fredegarius, *Chronicon quod dicitur Fredegarii continuatio*, Monumenta Germaniae, Scriptores rerum merovingicarum, T. II.

- <sup>16</sup> *Gregorii Episcopi Turonensis Historiarum*. En Monumenta Germaniae, Scriptores rerum merovingicarum, T. I.
- <sup>17</sup> E. Salin, *La civilisation Mérovingienne*, tres tomos. A. Lewis, *Le commerce maritime et la navigation sur les cotes de la Gaule atlantique du V<sup>e</sup> au VIII<sup>e</sup> siècle*, en *Le Moyen Âge*, T. LIX.
- <sup>18</sup> Están documentados los asentamientos celtas en el norte de la Galia y Germania. H. Hubert, *Los celtas y la civilización céltica*.
- <sup>19</sup> Las fechas son aproximadas. *Gregorii Episcopi Turonensis Historiarum*, *Fredegarius Chronicon*, Monumenta Germaniae, Scriptores rerum merovingicarum, T. I y II.
- <sup>20</sup> *Gregorii Episcopi Turonensis Historiarum*. en Monumenta Germaniae, Scriptores rerum merovingicarum, T. I.
- <sup>21</sup> *Gregorii Episcopi*, Monumenta, Scriptores, T. I.
- <sup>22</sup> *Lex Salica*, en Monumenta Germaniae, Leges, T. IV.
- <sup>23</sup> *Alcimi Ecdicii Aviti Viennensis*, en Monumenta Germaniae, Auctores, T. VI.
- <sup>24</sup> *Fredegarius Chronicon. Gregorii Episcopi*.
- <sup>25</sup> *Fredegarius Chronicon*, Monumenta, Scriptores rerum Merovingicarum, T. II.
- <sup>26</sup> *Gregorii Episcopi*, en Monumenta Germaniae, Scriptores rerum Merovingicarum, T. I.
- <sup>27</sup> *Gregorii Episcopi, Fredegarius Chronicon*, en Monumenta, T. I.
- <sup>28</sup> *Fredegarius Chronicon*, Monumenta, Scriptores rerum Merovingicarum, T. II.
- <sup>29</sup> *Fredegarius Chronicon. Gregorii Episcopi, Historiae Francorum*.
- <sup>30</sup> *Fredegarius Chronicon*.
- <sup>31</sup> *Fredegarius Chronicon*, Monumenta, Scriptores rerum Merovingicarum, T. II.
- <sup>32</sup> *Annales Royales*, en J. Calmette, *Textes et documents d'histoire, Moyen Âge*, T. II.
- <sup>33</sup> *Edictum Contantini ad Silvestrem Papam*, en M. Artola, *Textos fundamentales para la historia*.
- <sup>34</sup> *Clausula Unctione Pippini*, en J. Calmette, *Textes et documents d'histoire, Moyen Âge*, T. II.
- <sup>35</sup> *Vita Stephani*, en Liber Pontificalis, Monumenta, Gesta pontificum Romanorum.
- <sup>36</sup> *Fredegarius Chronicon*, en Monumenta, Scriptores rerum Merovingicarum, T. II.
- <sup>37</sup> *Fredegarius Chronicon*, Monumenta, Scriptores rerum Merovingicarum, T. II.

### III. LOS GUILHEMIDES, UNA DINASTÍA DE HEROES

- <sup>38</sup> Las epopeyas y los cantares de gesta formaron parte del contexto legendario. No obstante, y desde un punto de vista rigurosamente histórico, su elaboración sirvió para enturbiar la autenticidad de este célebre personaje, mezclando la Historia y la leyenda. Lo situaron en lugares en que nunca estuvo, lo emparentaron con personajes con los que no guardaba ningún parentesco, los monjes de Gellone le otorgan poderes casi sobrenaturales. J. Frappier, *Les Chansons de geste du cycle de Guillaume d'Orange*, T. I y II, París, 1955.

## BIBLIOGRAFÍA

Las fuentes y documentos de época que hemos utilizado en nuestra investigación son innumerables. Por problemas de espacio sólo vamos a adjuntar las obras fundamentales.

### FUENTES DE ÉPOCA

*Acta Sanctorum III, Vida de Willehad*, p.844, París, 1957.

*Alcimi Ecdicii Aviti Viennensis. Monumenta Germaniae*, Auctores, t. VI.

*Annales Anianences. Devic y Vaissete, Histoire Général de Languedoc*. t. II.

*Annales de Lorsch. Monumenta Germaniae, Scriptorum rerum Germanicarum*, t. VI.

*Annales Royales o Eginhardo. J. Calmette, Textes et documents d'histoire, Moyen Âge*, t. II.

*Annales Regni Francorum. R. Latouche, Textes d'Historie Médiévales*, París, 1951.

*Annales de Eginhardo. R. Folz, Le couronnement Impérial de Charlemagne*, París, 1964.

*Astronomus, Vita Hludowici imperatoris. Monumenta Germaniae, Scriptorum Germanicarum*, t. II.

BANGOR, NENNIUS DE: *The Historia Brittonum*. D. Dumville. Cambridge, 1985.

BADONICUS, GILDAS: *Ruina y conquista de Britania*.

*Cartulaire des Trencavels*. Société archéologique et historique de Montpellier.

*Catalogue des Manuscrits Français*, t. I, París, 1868.

CICERÓN, MARCO TULLIO: *Actio in Verres*.

*Clausula de Unctione Pippini. J. Calmette, Textes et documents d'histoire, Moyen Âge*, t. II.

*Chronicon Moiscacense. Monumenta Germaniae Histórica, Scriptorum*, t. I.

*Chronicon Ucenense. Devic y Vaissete, Histoire General de Languedoc*, t. II.

- Edictum Constantini ad Silvestrem Papan. R. Artola, Textos Fundamentales para la Historia, Madrid, 1968.*
- Gregorii Episcopi Turonensis Historiarum. Monumenta, Scriptores rerum merovingicarum, t. I.*
- JOSEFO, FLAVIO: *Antigüedades de los Judíos, XVIII y XX.*
- JULIANO “EL APOSTATA”: *Contra los Galileos. Biblioteca Clásica Gredos. Lex Salica. Monumenta Germaniae, Leges, t. IV.*
- Ludovici Pii Imperatoris diplomata y Karli Calvi diplomata. Recueil des Histoires des Gaules et de la France, t. VI y VIII.*
- MALMESBURY, WILLIAM OF: *De Antiquitate Glastonie ecclesie en: The early history of Glastonbury. Chronicle of the Kings of England. Monumenta Germaniae Historica. Ed. Kursch, Hannover, 1937.*
- Nibelungus filius Childebrandi comitis avunculi regis Pippini. Fredegarius, Chronicon. MGH.*
- FREDEGARIUS: *Chronicon quod dicitur Fredegarii continuatio. Monumenta Germaniae, Scriptores rerum merovingicarum, t. II.*
- Petri Vallium Sarnaii Monachy Hystoria Albigensis, Histoire Albigeoise P. des Vaux de Cernay, París, 1951.*
- SAN EPIFANIO DE SALAMINA, *Panarion o Adversus Haereses. Obras completas en D. Petau, París, 1622.*
- SUETONIO, CAYO: *Vida de los doce Cesares.*
- TÁCITO: *Anales XV, 44. en VALLEJO J.: Tácito, Historias. III tomos. Madrid, 1948.*
- TERTULIANO, QUINTO SÉPTIMO FLORENTE: *Apología contra los gentiles. Exhortación al martirio. La oración. Respuesta a los judíos. Contra Marción. Contra Práxeas. De bautismo.*
- THÉGANUS: *Gesta Hludovici imperatoris. Monumenta, Scriptores rerum Germanicarum.*
- Vita Benedicti abatís Anianensis et Indensis. Monumenta, Scriptores, t. XV.*
- Vassi Vassorum. Monumenta Germaniae Histórica, Leges.*
- Vita Karoli Magni Imperatoris. L. HALPHEN: Les Classiques de l’Histoire de France au Moyen Âge, t. I, París, 1886.*
- Vita Sancti Willelmi, Montpellier, 1876.*
- Vita Stephani. Liber Pontificalis, Monumenta Germaniae, Gesta pontificum Romanorum.*
- WALES, GERALD OF: *Speculum Ecclesie.*